

NOTAS Y ACLARACIONES AL ESTUDIO SOBRE "LOS ORIGENES DE LA IMPRENTA EN LAS REGIONES DEL RIO DE LA PLATA".

En el número de «Estudios» correspondiente al mes de Agosto de 1918 (1), publicamos un artículo sobre «Los orígenes de la imprenta en las regiones del Río de la Plata», habiéndonos valido, como advertíamos en la nota bibliográfica, de cuantos datos y noticias pudimos hallar en los escritos históricos de Medina, Trelles, Mitre, Hernández, Gutiérrez y Rojas. Nada hay de alguna importancia en las obras de los mencionados historiadores que no se halle en nuestro sencillo trabajo de recopilación.

El tema, sin embargo, había sido tan poco estudiado, que ya entonces no dudábamos afirmar (pág. 114) que «futuras investigaciones aclararían muchas de las dudas y despejarían muchas de las incógnitas que aún obscurecían la gloriosa historia de los orígenes, desenvolvimiento y extinción de la primera imprenta argentina». Esto escribíamos hace apenas un año y, no obstante el breve lapso de tiempo transcurrido, podemos hoy contribuir con datos nuevos, enteramente desconocidos de los investigadores que nos han precedido y dignos de ser conocidos. Unos confirman nuestros asertos, otros rectifican nuestros juicios, y algunos nos abren nuevos y desconocidos horizontes.

I. En la página 97 afirmábamos que el Padre José Serrano (2) fué «el propulsor y fundador» de la primera imprenta que existió en territorio argentino. Por los datos que aducíamos entonces era evidente, y sigue siéndolo, que él fué quien trabajó y consiguió que se imprimiera el libro «De la diferencia entre lo temporal y lo eterno» (1705), pero si hemos de atenernos a los testimonios de dos

(1) Tomo XV, página 96-114.

(2) A los datos biográficos del Padre Serrano que consignamos en la nota de la página 98, podemos añadir que en 1689 era socio o secretario del Padre Gregorio Orozco y lo fué hasta el año 1692. Véase Castells, H. C. de J. t. I. p. 128.

hist
dó
libro

le h
sión
impl
aler
se h
la N
algu
cuar
nes
Nue
por

1705
publ
hacia
y etc
dred
que
afirm
Plata
duda

del P
septin
Mart
reban
Euro
al cas
Bauti
públic

Jesu
annum
(2)
donde
y desp
la Pla

historiadores contemporáneos, no fué el Padre Serrano quien fundó la primera ni se debió a sus esfuerzos la impresión del primer libro publicado en nuestro país.

En 1725 el Padre Miguel Streicher escribía algunas noticias que le había proporcionado verbalmente un padre-procurador de la Misión del Paraguay, quien entre otras cosas le dijo que «se habían implantado muchas artes y oficios, y que esto se debe a los padres alemanes que allí trabajan... Me dijo también que otro alemán se había ingeniado para fundar una tipografía sin gasto ninguno de la Misión, tan útil que ya hanse estampado varios libritos y aun algunos grandes». Esta curiosísima noticia nos indujo a averiguar cuanto pudimos, los datos biográficos de los varios jesuitas alemanes que vivieron en las Misiones durante el período de 1690 a 1730. Nuestros esfuerzos fueron plenamente recompensados, como se verá por lo que a continuación exponemos.

2. En nuestro artículo del mes de Agosto escribíamos que «en 1705, según se lee en el pie de imprenta, apareció el primer libro publicado por los jesuitas en el Río de la Plata» y a continuación hacíamos un estudio del libro. «De la diferencia entre lo temporal y eterno». Gracias al hallazgo de una noticia consignada por el Padre Antonio Sepp en su obra «Continuatio laborum, etc.» (1), y que confirma la aseveración del Padre Miguel Streicher, podemos afirmar que no fué ese el primer libro publicado en el Río de la Plata, sino otro del que no se conoce ejemplar alguno, pero que indudablemente se publicó.

En 1709 salió de las prensas de Ingolstadt el libro antes citado del Padre Sepp, donde se leen estas frases: «hoc ipso anno millesimo septingentesimo P. Joannis Bapt. Neumann, ex Provincia Bohemiae, Martyrologium Romanum, quo hucusque plurimae Reductiones carebant, typis impressum, luci publicae exposuit, et licet impressioni Europae inaequales sint litterae, sunt tamen legibiles». Traducidas al castellano, dicen así: «en este mismo año de 1700 el Padre Juan Bautista Neumann (2), de la provincia de Bohemia, dió a la luz pública un Martirologio Romano, impreso con tipos, del que hasta

(1) «Continuatio laborum apostolicorum, quos R. P. Antonius Sepp. Soc. Jesu Missionarius apostolicus in Paraquaria ab anno Christi 1693 usque ad annum 1701 exantlavit... Ingolstadt, Anno 1709», página 161.

(2) El Padre Juan Bautista Neumann era natural de Viena de Austria, donde nació el 7 de Enero de 1659. Entró en la Compañía de Jesús en 1675 y después de haber enseñado las humanidades en su patria, vino al Río de la Plata en 1789 (?). Murió en la Asunción el 5 de Enero de 1704.

OBRE
LAS

Agosto
de la im-
lido, co-
y noti-
Trelles,
impor-
se ha-

que ya
investiga-
s de las
orígenes,
na». Es-
lapso de
evos, en-
precedido
os, otros
descono-

rano (2)
e existió
nces era
guió que
lo eter-
s de dos

mos en la
retario del
H. C. de

entonces carecían las más de las Reducciones; y aunque las letras no eran como las usadas en las impresiones de obras europeas, con todo, eran legibles».

Este testimonio confirma el aserto del Padre Streicher y pone de manifiesto tres cosas: 1) que el fundador de la primera imprenta no fué el Padre José Serrano, sino el Padre Juan B. Neumann; 2) que el primer libro publicado no fué el «De la diferencia...», sino «Martirologio Romano», y 3) que los orígenes de la primera imprenta argentina datan del año 1700, fecha en que se publicó el Martirologio y no 1765, fecha que lleva en su pie de imprenta el libro del Padre Serrano.

3. En la página 109, al hablar del tercer incunábulo, el «Manuale ad usum Patrum Societatis Jesu...» (1), escribimos que constaba de un tomo en 4.º menor con 266 páginas. Este es el número de páginas del ejemplar que se conserva en el Archiyo Mitre, empero en la Biblioteca del Colegio del Salvador hemos encontrado un ejemplar preciosísimo de la misma obra que lleva adjunta otra obra sin numeración alguna impresa. Una mano desconocida ha enumerado todas las 79 hojas desde 267 hasta 345 donde termina con un «Laus Deo ac Virgini Mariæ sine labe conceptæ». Esta obra suplementaria, ¿debe ser considerada como una obra enteramente diversa o meramente como un apéndice? Como el ejemplar que tenemos a la vista carece de portada y comienza sin preámbulo, prólogo o introducción alguna y su contenido «De sacramento poenitentiae» es de la misma naturaleza e índole que la materia del «Manuale», nos inclinamos a considerarlo como un apéndice de esta obra y no como un libro distinto. Por otra parte, la impresión, tinta y papel es en un todo semejante al del «Manuale». La principal diferencia está en que el «Manuale» está casi todo en latín, mientras que el apéndice o suplemento «De Sacramento poenitentiae» está todo en guaraní, con excepción de las 14 primeras páginas.

4. En la página 111 escribimos que el 6.º incunábulo era la «Explicación de el catecismo en lengua guaraní por Nicolás Yapuguay», publicada en 1724. Después de escrito lo que consignamos acerca de esta curiosísima obra, hemos encontrado un dato muy interesante. El Padre Uriarte, escritor conocido y verdadero hurón de bibliotecas

(1) El Padre Ricardo Cappa (Estudios Críticos, tomo 9, página 177-178), trae la noticia de la existencia de otro ejemplar del «Manuale» que se conserva en la biblioteca del Ministerio de Fomento (Madrid) y que perteneció al doctor Serafín Estévez Calderón.

y archi
un cat
mando
los pri
de MD

parte
son do
publica
sente
esta ol
mientr
Nicolá
Restiva
ginas
cismo
datos
produc

5.
ciamos
que fi
nuestro
Padre
bricar
Europ
te deta
relatar
implar
en por
Proci
ción
fué en
dina

6.
causa
nora
y deso

(1)
1904)

y archivos, afirma (1), que en ese mismo año de 1724, se publicó un catecismo con este título: «Catecismo que el concilio Limense mandó se hiziese para los Niños Explicado en lengua Guaraní por los primeros padres. En el Pueblo de Santa María la Mayor. Año de MDCCXXIV».

¿Será esta obra la misma que estudiamos en la página III y parte de cuyo título copiamos al comenzar estas líneas? Creemos que son dos obras diversas, por más que ambas sean de la misma índole, publicadas el mismo año y por la misma imprenta. Basta tener presente que su título es diverso y diverso es su autor. Según Uriarte esta obra anónima fué compuesta por el Padre Ruiz de Montoya, mientras que la «Explicación...», como reza la portada, es del indio Nicolás Yapugay, quien lo compuso bajo la dirección del P. Pablo Restivo. Además existe una grande diferencia en el número de páginas, que en la «Explicación...» ascienden a 443, y en el «Catecismo...» sólo a 55, según el Padre Uriarte. Mientras no tengamos datos en contra, hemos de considerar el «Catecismo...» como otra producción tipográfica de la célebre imprenta.

5. Al estudiar la impresión del libro «De la diferencia...», decíamos en la página 107 que «probablemente el papel era lo único que fué necesario importar...», y citábamos en confirmación de nuestro aserto las palabras del Padre Sepp: «pocos años ha quiso el Padre José Serrano establecer aquí una imprenta... Ciertamente que fabricar aquí el papel es del todo imposible... es forzoso traerlo de Europa, lo que resulta muy caro». Proporcionan nueva luz sobre este detalle las palabras del Padre Miguel Streicher, antes citado, quien relatando lo que había oído del padre procurador, escribe: «hánse implantado muchas artes y oficios... Ahora pensamos seriamente en poner una fábrica de papel y otra de vidrio». Esta afirmación del Procurador del Paraguay emitida en 1725, después de la publicación de los libros guaraníes que conocemos, prueba que el papel fué en efecto importado y no fabricado en el país como insinúa Medina.

6. Podemos al presente aportar un nuevo y curioso dato sobre la causa de la extinción y desaparición de la histórica imprenta misionera. Apareció en 1705 (o 1700), publicó diversos libros hasta 1727 y desde esta fecha hasta el extrañamiento de la Compañía de Jesús

(1) «Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas» (Madrid, 1904), t. I. pág. 124, núm. 355.

en 1767, transcurrieron cuarenta años cabales, período extenso durante el cual enmudeció y desapareció de la escena.

¿A qué se debió esta súbita desaparición? En nuestro artículo sobre «Los orígenes de la imprenta en el Río de la Plata» nos resistíamos a creer que se hubiese prohibido su funcionamiento por haber publicado la comprometedora carta del famoso comunero, pues nos inclinábamos a creer, y continuamos en la misma creencia, de que la imprenta de Misiones jamás llegó a publicar semejante escrito. Sea de esto lo que fuere, parece cierto que esa «Carta...» fué el origen y la causa que justa o injustamente motivó la supresión de la imprenta misionera.

En el «Archivo Histórico Nacional» de Madrid se conserva una curiosísima carta del Padre Lope Luis Altamirano, quien, con fecha 15 de Junio de 1730, escribía desde Córdoba de Tucumán al Padre Procurador General del Perú, a la sazón en España, sincerándose de la imputación de haber impreso semejante escrito y remitiéndole, al efecto y como prueba de su declaración, un muestrario de los diversos tipos y letras que poseía la imprenta del Colegio de Córdoba.

Así obraba el Provincial de la Provincia de Tucumán. ¿Qué hizo el del Paraguay? Nada sabemos, pero es indudable que a él se hicieron los mismos y aun mayores cargos que al de Tucumán. Lamentamos no poseer dato alguno sobre cuál fué su actitud y cómo se sinceró ante las autoridades si efectivamente se llegó a reeditar, en una de las casas de su jurisdicción, la famosa Carta de Antequera.

Completando y rectificando con los datos aquí consignados nuestro artículo sobre los «Orígenes de la imprenta en las regiones del Río de la Plata» podemos sintetizar en las siguientes líneas el origen, desarrollo y fin de la imprenta jesuítica:

- 1 El fundador de la primera imprenta argentina fué el Padre Juan B. Neumann.
- 2 El primer libro se publicó en 1700.
- 3 A lo menos se publicaron 10 obras diversas, incluyendo entre ellas la «Carta» de Antequera.
- 4 Fué en 1729-1730 que la publicación, verdaderamente efectuada por los jesuitas o calumniosamente atribuida a los mismos, de la dicha «Carta», motivó la supresión de la histórica imprenta.

Los diez libros publicados y que por ahora se conocen son:

A d
conserva

Inca
1 «Mar
2 «De

3 «Inst

4 «Ma

(1)
nuestro
tonces a
impresso
Rodolphe

A PLATA»

o extenso du-

nuestro artículo
Plata» nos re-
maniento por
omunero, pues
a creencia, de
semejante es-
Carta...» fué
supresión de

se conserva
io, quien, con
Tucumán al
aña, sincerán-
scrito y reni-
un muestrario
del Colegio de

cumán. ¿Qué
le que a él se
Tucumán. La-
titud y cómo
gó a reeditar,
urta de Ante-

ignados nues-
regiones del
líneas el ori-

ia fué el Pa-

cluyendo en-

ramenté efec-
ribuída a los
ón de la his-

cen son:

- 1 «*Martirologio Romano*», publicado por el Padre J. B. Neumann en 1700.
- 2 «*De la diferencia entre lo temporal y eterno*», publicado «en las Doctrinas», en 1705.
- 3 «*Instrucción práctica para ordenar santamente la vida*», publicado en Loreto en 1713 (1).
- 4 a) «*Manuale ad usum Patrum Societatis Jesu*», publicado en Loreto en 1721.
- 4 b) «*De Sacramento Poenitentiae*», publicado indudablemente en Loreto.
- 5 «*Vocabulario de la lengua guaraní...*», publicado en Santa María la Mayor en 1722.
- 6 «*Arte de la lengua guaraní...*», publicado en Santa María la Mayor en 1724.
- 7 «*Explicación de el catecismo en lengua guaraní*», por Nicolás Yapugay, publicado en Santa María la Mayor en 1724.
- 8 «*Catecismo que el Concilio Limense mandó se hiziesse para los Niños*», explicado en lengua guaraní por los primeros Padres. Año de 1724.
- 9 «*Sermones y ejemplos en lengua guaraní...*», publicado en San Francisco Javier en 1727.
- 10 ?) «*Carta que el señor doctor don Joseph de Antequera...*», publicado en San Francisco Javier en 1727.

A continuación consignamos el número de ejemplares que se conservan de estos incunábulo nacionales y sus actuales poseedores:

Incunables	Ej.	Poseedores
1 « <i>Martirologio Rom.</i> »		—
2 « <i>De la diferencia</i> » . . .	1	Biblioteca privada del doctor Enrique Peña (B. A.)
3 « <i>Instrucción</i> »	1	Biblioteca privada del Dr. Luis Montt (Santiago de Chile).
4 « <i>Manuales</i> »	5	Biblioteca privada del doctor Enrique Peña. Biblioteca pública del Ministerio de Fomento (Madrid).

(1) Esta obra se publicó en 1713 y no en 1711, como consignamos en nuestro artículo del mes de Agosto. El libro del doctor Schuller, a que entonces aludíamos, lleva este título: «Un libro americano único, o primero impresso nas Misoés Guaraní da S. J. Noticia bibliographica pelo doctor Rodolpho R. Schuller, Pará, 1910». Es un folleto de 10 páginas en 4^o.

			Biblioteca privada del Colegio del Salvador (B. A.)
			Museo de la Compañía de Jesús, Córdoba.
			Museo del G. Mitre (B. A.)
5	«Vocabulario»	3	Biblioteca Nacional (B. A.)
			Museo del General Mitre.
			Biblioteca privada del doctor Enrique Peña.
6	«Arte de la»	5	Biblioteca privada del Colegio del Salvador.
			Biblioteca privada del doctor Enrique Peña. Este preclaro historiador argentino posee dos ejemplares.
			Biblioteca privada del doctor Mariano A. Molas.
			Biblioteca privada del señor Domingo Lamas (B. Aires).
7	«Explicación»	4	Museo del General Mitre.
			Biblioteca Nacional de Río Janeiro.
			Biblioteca privada del señor Mariano A. Molas.
			Biblioteca privada del Colegio del Salvador.
8	«Catecismo»	5	Biblioteca privada del señor Mariano A. Molas.
			Biblioteca privada del Colegio del Salvador.
			Museo del General Mitre.
			Biblioteca del señor Domingo Lamas.
9	«Sermones»	2	Biblioteca privada del Colegio del Salvador.
10	«Carta que»		Biblioteca privada del doctor Enrique Peña.

Del total de 25 ejemplares, pertenecen 5 a la biblioteca del Colegio del Salvador; 6 a la biblioteca del doctor Enrique Peña; 4 al Museo Mitre; 3 a la biblioteca del señor Mariano A. Molas; 2 a la del señor Domingo Lamas; 1 a la biblioteca del señor Luis Montt; 1 a la Biblioteca Nacional de Buenos Aires; 1 a la Biblioteca Nacional de Río Janeiro; 1 a la biblioteca del Ministerio de Fomento (España); 1 al Museo de la Compañía de Jesús, Córdoba (R. A.)

GUILLERMO FURLONG.